

Instantáneas.

● REVISTA SEMANAL DE ARTES Y LETRAS ●



SR. D. MIGUEL SOLER

Distinguido bajo y director de la compañía del teatro Parish.
Inst. de Méndez y Cao (Madrid).

Año II—Núm. 21.—Sábado 21 Febrero 1899.—15 céntimos número.

Ayuntamiento de Madrid

AMORES MUSICALES

Enamorado de tí
una carta te escribí
con el debido respeto,
y al darme, niña, aquel sí
yo recibí un *alegreto*.

Y mitigando el ardor
que mi corazón sentía,
en la enamada sombría
cantando un *duo* de amor
pasábamos todo el día,

¡Más juntos suelen andar
los placeres y los males!
Tu padre nos fué á buscar,
y me tuve que salvar
acudiendo á los *pedales*.

Él, que corría volando
al momento me alcanzó.
¡Las carnes me están temblando!
En casa me encerré yo
notas agudas lanzando.

La cosa no paró aquí.
Renegando de Saturno
que me abandonó por tí,
ciego á tu casa volví.

¿Te acuerdas de aquel *nocturno*?

La luna pura brillaba,
yo, gozoso, te llamaba
«mi deidad y mi tesoro»
Y un perro triste ladraba
haciendo, niña, de *coro*.

Renunciando al himeneo
yo fuí en busca de otros *soles*.
¡Te reiste! ¡ya lo veo!
y me echastes á paseo
con *tres pares de beñoles*.

Quisistes *militarmente*
(de coqueta haciendo gala)
á un sargento, á un sub-teniente
y á un coronel finalmente,
¡corriste toda la *escala!*

Hasta que al fin ya cansada,
volviste á mí suplicante,
y después de perdonada
debajo de la enamada
¡cantamos un *concertante!*

I. M. GRANIZO



RELEVO DE UNA GUARDIA EN INGLATERRA

Instantáneas

DIRECTOR: M. SALVI

OFICINAS: CLAVEL, 1, MADRID.

SOLER

La figura del distinguido artista, cuyo retrato nos honramos en publicar, es una de las más salientes de la zarzuela española. Une el Sr. Soler, á una voz que se escucha con deleite, cualidades de actor dramático de primera fuerza, motivos por los cuales su labor artística es completa, satisface, deja en el ánimo grato recuerdo. Su nombre va unido á todos los éxitos de las zarzuelas contemporáneas, y no existe aficionado al arte lírico, culto ó sin cultura, que no le haya tributado el homenaje de su admiración. Las poderosas facultades que posee el Sr. Soler, le proporcionan medios suficientes para complacer á unos y otros.



CAMINO DE LA FUENTE

Vas tantas veces, serrana,
caminito de la fuente,
que temo que cualquier día
tu cantarillo se quiebre;
y, como el pueblo es tan chico,
pues ni aun alfarero tiene,
es fácil que, si lo rompes,
busques otro y no lo encuentres.

Inst. de Villegas.

E. VILLEGAS ARANGO

Sábado 25 de Febrero de 1899.

EN FEBRERO BUSCA LA SOMBRA EL PERRO

Cuando se quedaban solos los padres de Escolástico, se comunicaban sus temores sobre el porvenir de su hijo. Después de comer, en el lecho conyugal mismo, donde quiera en que podían abrir libremente el arca de sus más secretas é íntimas ideas, celebraban consejo.

El padre, hombre metódico, que no comprendía la vida sino como un reloj que marca el tiempo hora tras hora, sin saltar ninguna, era el más desconfiado.

—No ha querido seguir carrera alguna—decía refiriéndose á Escolástico.

—Es cierto—suspiraba su madre.—Pero yo tengo en él grandísimas esperanzas. El chico no es tonto.

—Sí que es listo. ¡Lástima que toda su travesura se reduzca á vestir con elegancia, á pasear las calles, á frecuentar cafés, círculos y teatros. Hay que leerle una vez más la cartilla.

Y Escolástico recibía la centésima lección de severidad paterna, sin inmutarse, tarareando un aire de zarzuela, siempre con una sonrisilla picaresca en los labios.

Los padres apelaron á todos los medios imaginables para hacer entrar en razón á Escolástico. Pero sin fruto.

Escolástico seguía sus habituales costumbres.

—¿Es que piensa que le vamos á dejar una pingüe herencia?—dijo un día el padre á su esposa.—Pues se equivoca. No somos pobres; pero tampoco somos ricos.

—Se me ocurre una idea—observó la madre de Escolástico.

—¿Tú una idea? ¡Será un disparate! A las mujeres no suele ocurrírseles nada bueno.

—Olvidas que, además de mujer, soy madre. Las madres, cuando se trata de nuestros hijos, somos muy sabias.

—Venga, pues, esa idea.

—¿Si nos fingiéramos arruinados?...

—Excelente. Vamos á poner en práctica tu estratagema.

Al siguiente día se suprimieron en la comida dos platos. Y nada. Escolástico con su sonrisita. Y poco á poco fueron reduciéndose las dulzuras del hogar hasta rayar en los linderos de la miseria. Y Escolástico, imperturbable, canturreando en musiquilla de género chico.

Los padres estaban desesperados. Su abnegación había resultado estéril.

Al fin perdieron la paciencia, y llamaron á Escolástico.

—Pero hijo—le dijeron—no ves que vas á ser un desdichado? Ningún patrimonio podemos dejarte. No has querido emprender ninguna carrera. Tampoco te amoldas á un destino. Estás perdiendo tu juventud en devaneos. No eres viejo. Pero el tiempo pasa. Y ¿qué va á ser de tí si te faltamos? Solo, sin familia, pobrísimo, serás como esos perros vagamundos que tienen que ir buscando el pan de puerta en puerta y de todas le arrojan.

Tampoco se conmovió Escolástico con esta filípica. Continuó sonriendo y cantando, siempre afable, obsequioso, socarrón y gandul como un perro.

—Este chico debe ocultarnos algo—dijo el padre al fin aburrido del aplomo del joven.—Parece que tiene una confianza ciega en sí mismo.

—Esta noche, cuando se duerma, voy á registrarle los bolsillos—replicó la madre. Y, en efecto, fueron revisadas escrupulosamente las ropas de Escolástico, dando por resultado para los padres una enorme sorpresa.

Escolástico tenía novia. Se carteaba con ella, poseía su retrato, conservaba un ricillo de su pelo.

—Las cosas parece que van muy adelantadas—dijo la madre después de leer una carta.

La leyó también el padre, y se puso muy serio.

—¿Esto más?—exclamó rebosando de ira.

No pudo contenerse y despertó á Escolástico.

—¿Qué sucede?—preguntó alarmado.

—Levántate corriendo—le dijo su padre.

—Se ha pegado fuego á la casa?

—Niño. No estamos para bromas—repuso su madre.—No enfades á tu papá. Se trata de un asunto muy grave. Vístete.

—Pero ¿qué ocurre?

—Ocurre, señorito—gritó el padre,—que hemos sorprendido su secreto. No contento con ser un holgazán, ha hecho usted más. ¡Se ha enamorado!

—Y ¿eso es todo?—dijo Escolástico con su sonrisilla eterna.—No sólo estoy enamorado, sino que me caso.

El padre dió un respingo. La madre rompió á llorar.

—¿Se enojan ustedes? Pues la cosa no es para tanto. Oiganme. Comprendiendo que se acercaba para nosotros la época terrible de las escaseces, he pensado hacer lo que el perro; apenas en Febrero presiente la aproximación del asolador estío... Me he puesto á la sombra.

—¿A la sombra... de una mujer?—exclamaron á dúo los padres.—¡Vaya una sombra! No te librarás de nada.

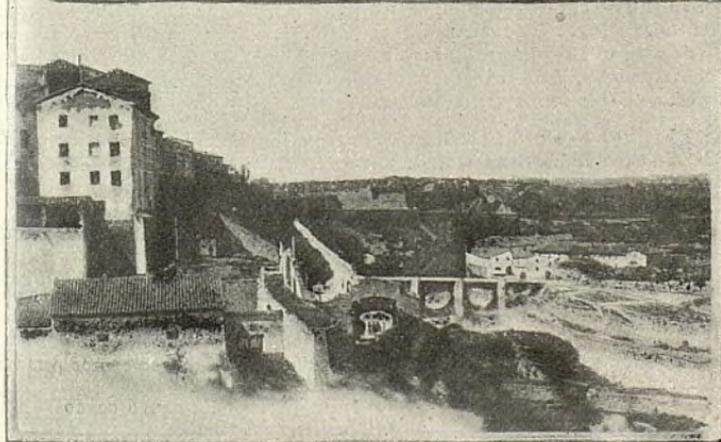
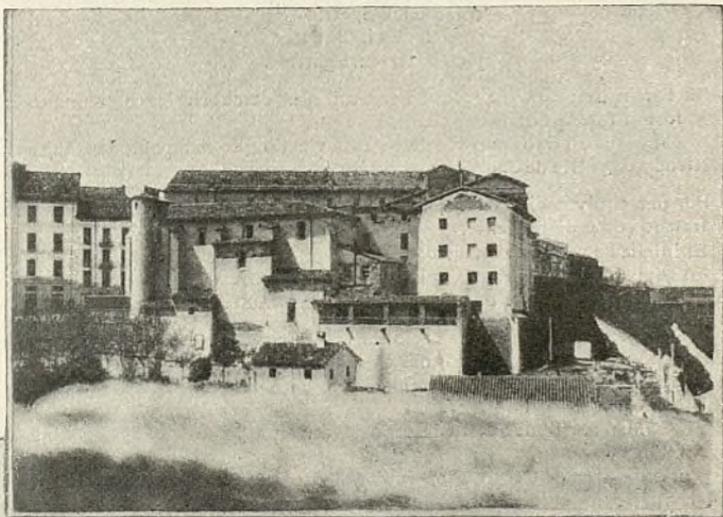
—Es que esa mujer... es riquísima.

—¡Ah!...—prorrumpieron llenos de alegría los padres del aprovechado mozo.—Ya decíamosnosotros. ¡Si eres más listo!

Y se lo comieron á besos, deseándole un sueño tranquilo.

Y Escolástico se durmió sonriendo y cantando, como siempre, confiado en que, para su porvenir, desde temprano, habiéndose procurado, sin grande esfuerzo, una dulce, constante y apacibilísima sombra en qué resguardarse de las tempestades del mundo.

JOSÉ DE SILES



PAMPLONA: HOSPITAL CIVIL—PORTAL DE FRANCIA
Insts. de D. J. Lasso de la Vega.



PLACAS



Nos regeneramos. ¡Ya lo creo! ¿Saben nuestros lectores en cuánto se arrendó este año la explotación de los «recreos» de cierto casino de Madrid? En sesenta mil duros.

La autoridad sigue indiferente á estas señales de *regeneración*. Sin duda que á oídos de la elevada representación de los que manejan el cotarro, ha llegado la siguiente noticia:

Que varios individuos de *Barajas*, pueblo cercano á Madrid, proyectan elevarle una magnífica estatua en un *monte* de las intrmediaciones.

En una de las sesiones últimamente celebradas por el Ayuntamiento de Valladolid, un concejal ha pedido á la Presidencia que se imponga el oportuno correctivo á un empleado del Municipio, que al par de su cargo desempeñaba el de *croupier* en uno de los muchos garitos de la ciudad del Pisuega.

No se asusten los vallisoletanos de la conducta del funcionario municipal, porque otros funcionarios más altos hay en Madrid:

Que saben que sus agentes
aplacan sus apetitos
en *palacios* indecentes
y en indecentes garitos.

En Berlín ha causado profunda sensación el descubrimiento de una sociedad de jugadores titulada *Los desahogados*.

Nosotros ya estamos curados de espanto viendo que esta pobre nación se está convirtiendo en patria de *ahogados* y *desahogados*.

Por una equivocación de la policía, un pobre vendedor de quincalla ha sido preso y tratado como delincuente.

El infeliz ha pagado los vidrios rotos.

En Inglaterra y en Francia el Estado indemnizaría al quincallero, pero en España... los ineptos agentes de policía siguen ejerciendo sus delicadas funciones.

Pretender el desarme de las naciones militares, como persigue el Czar de las Rusias, es lo mismo que pedir cotufas en el golfo.

La guerra cesaría en el mundo cuando los hombres llegaran á ser ángeles, es decir, cuando no existieran hombres.

El Sr. Marcoartú, de Sevilla, es uno de los más esperanzados con la utopía del desarme.

¡Por los clavos de Cristo! Bien que nos lamentemos de que en el siglo presente la guerra patentice el imperio del *derecho de la fuerza* sobre la *fuerza del derecho*, pero más de lamentarse es que perdamos el tiempo en la consecución de vanos ensueños.

¡Hasta Suiza hoy pretende convertirse en nación militar! Pronto veremos salir un ejército de cada queso y una máquina de guerra de cada reloj. Por lo cual, apuesto doble contra sencillo, á que ningún reloj suizo marcará la hora del desarme, sino lejos de esto, la de la conflagración universal.

El Sr. Fiscowich ha sido demandado, en reclamación de daños y perjuicios, por no haber dejado bajar en los entreactos, durante cuarenta y seis meses, el telón de anuncios del teatro de la Zarzuela.

La indemnización que se reclama es de ochenta y cinco mil seiscientas pesetas.

Esperemos con paciencia la bajada del telón, el cual viejecilla encontrará á la concha de la Zarzuela.

Se ha desmentido la noticia que se propagó acerca del cambio de Gibraltar por Ceuta, plaza que, según el general Correa, sería una maravilla en poder de Inglaterra.

No hay más remedio, es necesario que nosotros nos quedemos en cueros para ver si de tales *cueros* salen mejores *correas*.

EL NEGRO CONGO

PROFESORA DE BAILE (Sevillanas)

Enseñanza elegante, se da razón en nuestras oficinas.

ndó este
nta mil
a que á
lo la si-
arle una
Vallado-
ectivo á
upier en
porque

edad de
stá con-
o preso
Espa-
las Ru-
s decir,
del des-

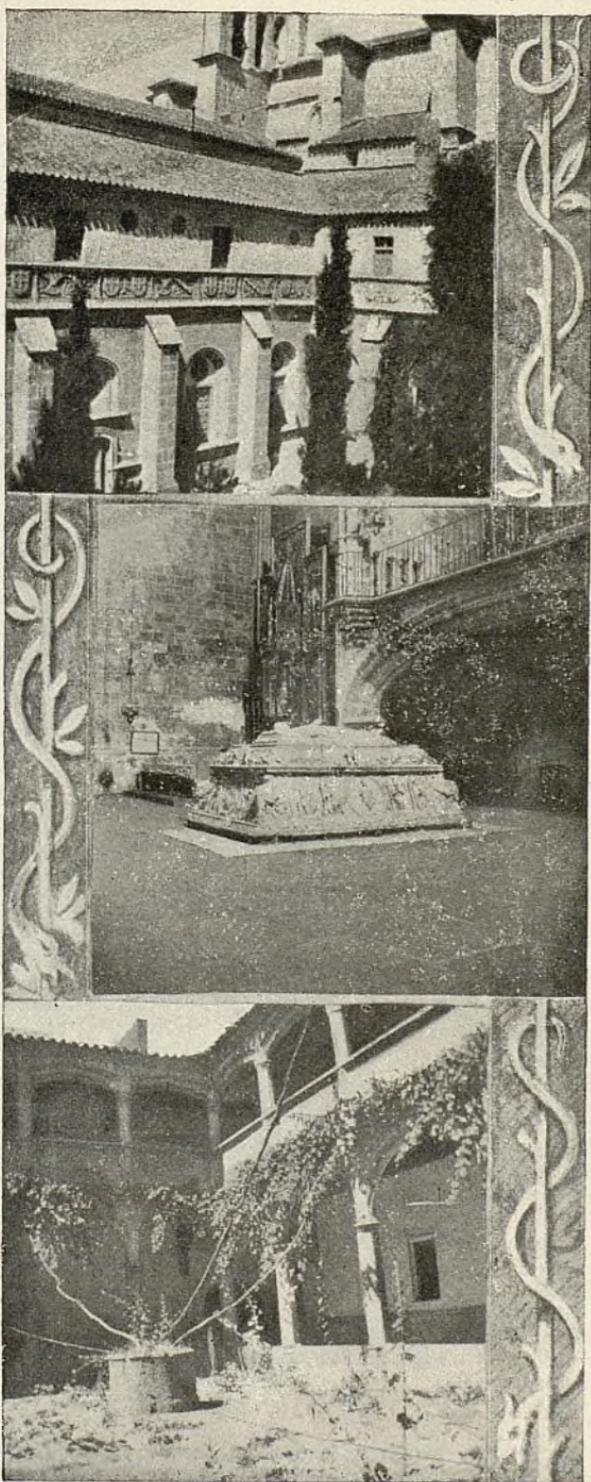
ente la
o, pero
sueños
alir un
puesto
e, sino

por no
anun-

tas.
a con

ar por
Inglá-

ara ver



AVILA: CLAUSTRO DE SANTO TOMÁS—SEPOLCRO DEL HIJO DE LOS REYES
CATÓLICOS—DETALLE DEL CLAUSTRO

Inst. de D. Alberto Romea.
Ayuntamiento de Madrid

FUERA DE FOCO

Hoy voy á hablar de asuntos propios.

A ustedes les parecerá un rasgo de vanidad, si á mano viene, pero yo creo que de vez en cuando es conveniente que el individuo que forma parte de una nación les cuente sus cuitas particulares á sus coterráneos, sobre todo si esas cuitas se refieren á sus relaciones con el Estado, con la provincia ó con el municipio.

Y vamos al grano, si á ustedes les parece.

Y el grano es que, mucho tiempo antes de que se hablara de la regeneración de la patria y de que los periódicos excitaran á los ciudadanos al trabajo constante en los días no feriados con el fin de aumentar la riqueza pública sin ofender á Polavieja; mucho tiempo antes, repito, yo

había trabajado de firme en muy distintas cosas y además me había metido en una empresa que á mí se me antojaba grande.

Con mis propios recursos, es decir, sin auxilios directos ni indirectos del Tesoro público, sin rebaja siquiera en el precio de los billetes del ferrocarril, únicamente con lo que pudiera ganar con la pluma, que es mi herramienta, acometí la difícil tarea de recorrer toda España para recoger impresiones literarias hasta cierto punto, y fotográficas también hasta cierto punto, y pintar y retratar tipos, costumbres, paisajes, monumentos, etcétera, etc. Todo lo que pueda dar una idea de la nación en este desastroso fin de siglo.

No hay que decir si habré tropezado con obstáculos de todas clases, no siendo el menor la indiferencia del respetable público, pero gracias á Dios todos los voy sorteando con paciencia y fatiga. Y ¿á que no saben ustedes cuál es el que más me ha molestado?

Pues... el último, que puede dividirse en dos á cual más insignificante.

Y aquí entra lo de mis relaciones con el Estado y con el Municipio, que en lugar de subvencionarme, cosa que yo no aceptaría tampoco, me han puesto estos días un par de chinitas que por poco me sacan de quicio.

Verán ustedes.

Tengo cuatrocientos suscriptores para la obra. Necesito cinco mil, pero, vamos, no tengo más que cuatrocientos, y como de alguna manera me he de arreglar para comunicarme con ellos y avisarles lo que cada año se publica, cuánto cuesta y dónde podrán recogerlo, hasta ahora me valía de unas circulares impresas que metía en sus correspondientes sobres, los cerraba después de recortar las puntas con objeto de que los empleados de Correos supieran lo que iba dentro, y los echaba en el buzón.

Bueno, pues el domingo y lunes del Carnaval próximo pasado llené los huecos de mis circulares, escribí los sobres, recorté las puntas y los deposité en la Central tranquilo y confiado.

Y el martes recibí un volante de la propia Central participándome que había un objeto, expedido por mí, detenido por falta de franqueo...

En seguida me dió un vuelco el corazón, temblé por las circulares y eché á correr por la carretera de Aragón abajo, porque yo vivo en lo más alto de la carretera de Aragón, para lo que ustedes gusten mandar.

[No contaba con que el Ayuntamiento en uso de un derecho muy discutible había de cortarme el paso, entorpeciendo la marcha de mi pequeña administración, tan respetable, á mi juicio, como la del mismísimo Banco de España!

Y en efecto, los señores ediles, olvidados de todos sus demás menesteres, y dedica-

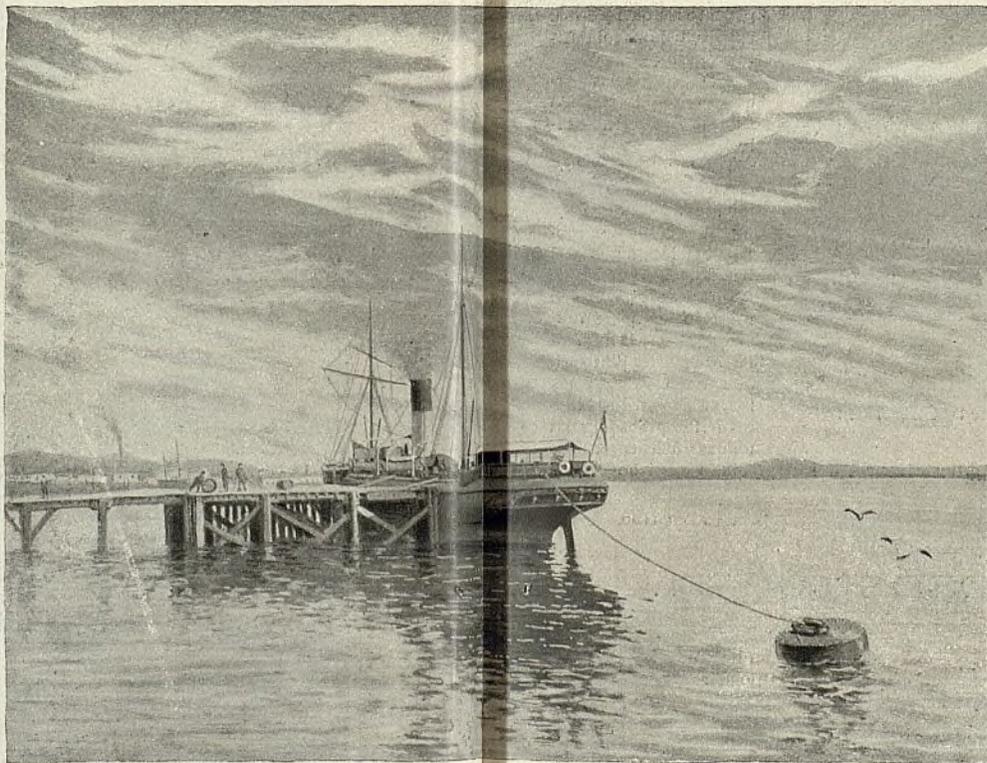
dos por completo á las máscaras, como si aquel día no hubiera en el mundo más que diablos de pe calina, bebés pasados de moda y serpentinatas de colores, habían organizado maravillosamente un paseo, á fuerza de guardias de á pie y de á caballo, en que la multitud se estrujaba desde la puerta de Atocha hasta muy cerca del Hipódromo.

Quedó, con esta feliz idea, medio Madrid incomunicado con el otro medio, se suspendió la circulación de coches y tranvías, y á codazos era absolutamente imposible romper aquella barrera humana.

Yo no me opongo á que se vista de mamarracho el que quisiere, ni á que se divierta el que tuviere gana, pero ¿por qué razón los que se divierten nos han de impedir trabajar á los que no queremos divertirnos?

Enhorabuena que el Carnaval se celebre, pero en la Casa de Campo ó en las floridas márgenes del arroyo Abroñigal. Las calles deben quedar libres de polvo y paja para los que tengan que dedicarse á sus ocupaciones.

Porque el caso fué que aquel día, después de una brega inútil de tres horas, me quedé sin saber qué objeto estaba detenido en la Central por falta de franqueo.



MARINA

Estudio del Sr. Gamoneda.

Pero lo averigüé al día siguiente. Eran las circulares.

—¿Por qué se me devuelven estos sobres?

—Porque no pueden ir así, con los picos cortados.

—¿Y cómo deben ir?

—Abiertos, completamente.

—¡Hombre, de esa otra manera los he estado enviando toda la vida.

—Si señor; pero desde primero de no sé qué mes se ha dispuesto otra cosa.

¡Se ha dispuesto! ¿Y quién lo había dispuesto? El reglamento de Correos dice que los paquetes y cartas que contengan impresos deben despacharse en forma que sin romper la envoltura puede examinarse lo que tienen dentro.



MALAGA: VAPOR «ALICANTE», DESEMBARCO DE
 REPATRIADOS
 Inst. de D. César Yatti.

de errocarriles! Tapándome las calles céntricas é interpretando caprichosamente los reglamentos para fastidiarme.

SINESIO DELGADO.

APRENDED FLORES...

Fué la chiquilla todo mi anhelo,
 mi luz, mi vida, mi bien, mi cielo...
 nada contuvo nuestro querer.
 Sólo temía que se rindiera,
 y que rendida, nos sucediera
 lo que tenía que suceder.

Quise evitarlo como un valiente
 con arrogancia no comprendida,
 pero era tarde: quedó vencida.
 (Que es lo que ocurre preclamente
 toda la vida),

Luego, la niña que fué mi anhelo,
 mi luz, mi vida, mi bien, mi cielo,
 y á la que quise con frenesí,

dándome un beso de despedida
 me dijo así:

—Ya que fui débil sólo te pido
 de corazón

que mis amores des al olvido
 ¡que nadie sepa que he delinquido
 si es que soy digna de compasión!

.....

Juro y perjuro que lo pasado
 ni al más amigo se lo he contado,
 mientras la niña sería y formal
 sé que hace alarde de lo ocurrido
 y hasta exagera lo sucedido
 como la cosa más natural.

ALFREDO LÓPEZ ALVAREZ

La mejor Revista para señoras, modistas y bordadoras es, sin
 duda, MODA Y ARTE—Oficinas: Clavel, 1.—Madrid.

LOS HOMBRES Y LAS ROCAS

En los nidales había sido bautizado con el nombre de *Pensador*, y á fe que nada de impropio tenía tal calificativo, puesto al filósofo más consumado que nació en la dilatada familia de las aves.



EN LA PLAYA (LAS ARENAS) BILBAO
Inst. de D. Nicolás Gracia.

Las copiosas nevadas del pasado invierno, que con sus mantos blanquimos cubrieron insectos y diseminados granos, le dejaron en la mayor miseria, huérfano de madre, sin amigos y llorando la destrucción de su plácido nido. Tuvo que emigrar á pais extranjero. Entonces las bandadas indigenas le rechazaron como á un intruso, en el jardín le causó miedo la esbelta joven que con delicada mano empuñaba el pinto azadón, semejante á juguete capichoso más que á útil de jardinería; en los campos le amedrentaron los noveles cazadores, y, por todas partes, hombres y animales de todo género le causaron miedo ¡sobre todo los hombres, que grandes y poderosos no le dejaron pene-

trar en los graneros! *Pensador* ué consumiéndose lentamente. Sólo atrapaba su pico algún insecto. ¡Ni un grano de trigo encontraba en las eras!

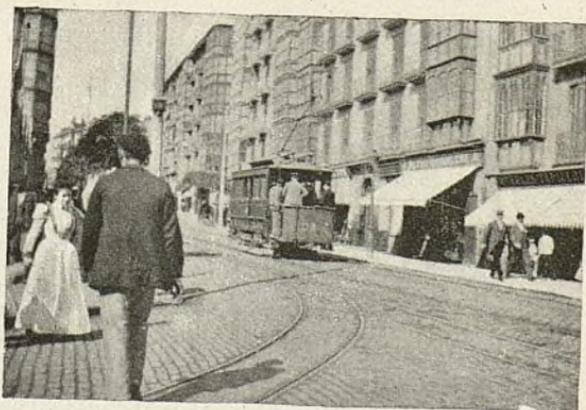
Nada—exclamó desesperadamente el infortunado pajarillo—me suicido.

Y una mañana en que animaban á la vida el cielo con sus galas y el campo con sus flores, *Pensador* se dirigió á una roca elevadísima en cuya base el imponente oleaje desesperábase por conmovier su inmensa mole de granito. Encima de aquélla entonó el postrer himno á la Naturaleza. Cuando sólo breves instantes le separaban de la muerte, sus ojuelos descubrieron dos espigas pobladas de rico trigo, allí nacidas como por via de encantamiento.

Su alegría no tuvo límites; cantó como en sus mejores días cuando saludaba á la joven Primavera en señal de bienvenida. Luego picó algunos granos, los comió y exclamó filosóficamente:

¡Hay rocas más blandas que los corazones de los hombres!

F. DE IRACHETA



BILBAO: TRANVÍA ELÉCTRICO

Inst. de M. Rodrigo.



FÉLIX FAURE
PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA FRANCESA
† el día 16 de Febrero de 1899.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

No se devuelven los originales.

R. M. y S.—¿Por qué no ha consultado usted al amigo Criado, que es un retórico de talla? Recuerdos á Luis. ¿Ha crecido Criado?

P. G. C.—*Nube que pasa* titúlase el trabajo que nos ha remitido. Pues mire usted, no pasa.

J. H., C. B., P. M. y S. P.—Afinen, señores nuestros.

E. M. de Cámara.—Es usted una cámara oscura. Le falta luz, mucha luz. ¡Ya lo creo! Como que nos dice usted que fijemos el precio de sus trabajos. ¡Quíá! Fije usted la luz y ya veremos. ¡Estaríamos lucidos!

S. M. A.—¿Ha publicado usted su libro de sonetos *Cuadros*? Peregrina idea la del tal título. Es la que mejor *cuadra* á la índole de sus trabajos. Sí, señor M., porque ha de saber usted que el titulado *Á la envidia*, que se sirvió remitirnos, ha sido condenado al *cuadro*.

José M.^a B.—Aunque algo se ha publicado de usted, por obra y gracia de no sé qué espíritu, su *Prosa* no nos parece *Bona*. La *última copla* no nos suena.

J. S. R.—Su soneto no es malo, pero tampoco es bueno, y como los sonetos...

T. C.—Bilbao.—No están mal escritos sus trabajos, pero el titulado *Ante un amor* *faz* vino tarde, y *Noches invernales* no nos ha gustado. Puede enviarnos una colección de trabajitos, que nosotros seremos los complacidos al poder darles el *pase* para la caja. Servidores de usted.

GIGANTES

Y CABEZUDOS



¡¡PERDÓN!!

(Al Director propietario de INSTANTÁNEAS)

Mi querido Salvi: Al ir á hacer la composición poética semanal que mandarle es de rigor, me veo atacado de un dolor de muelas atroz y ya usted comprenderá que para coplas no estoy. ¿Qué chistes va á producir mi pobre imaginación cuando sólo tengo afán de morder? ¡De fijo no sabe usted ni tanto así de lo que es este dolor!... Figúrese que á la vez que viene un yanki feroz y le mete á usted un fusil Maüser en el corazón y le clava á usted Luzbel en la tripa el tenedor, Carulla, sin más ni más, le larga un soneto á dos. Pues es una cosa así, ó si se quiere, peor. De modo que hay que tomar una determinación. Sí, señor; mañana iré antes de que salga el sol á casa de don Román, que es un dentista de pro. Si hay gente, me esperaré. Rezaré el *Yo pecador*. El turno me llegará, me sentaré en el sillón, abriré la boca así; y encomendándome á Dios y demostrando tener ante el dentista valor, le diré sin vacilar: —Ea, el momento llegó.

Pero antes... ¡dígame usted, y perdone mi temor! ¿No lo podemos dejar para mejor ocasión? Él me dirá:—Atrévase. Y entonces le diré yo: —Bueno, pues... ¡venga de ahí! Y el hábil operador el hueso me sacará, como quien saca un tapón. Echaré sangre sin fin, me enjuagaré con licor del Polo de Bernabé, de Orive, ó de Peylorón. ¿Que allí me da un patatús por lo nervioso que soy? Pues tomo té con azahar, ó bacalao con arroz. Y cojo luego después la muela que me chinchó, la envuelvo en un *Liberat*, y si uno no basta, en dos, y la traigo. Y luego aquí hago la composición que hoy no puedo hacerle á usted por la fuerza del dolor. Porque ahora esta muela vil, merced á la inflamación, se me ha llegado á poner del tamaño de un fagot y no la puedo achicar con morfina, con charol, con lechuga, con serrín, con canela, ni con boj. Con que... abur. Repare usted que estoy con la dentición... ¡y no dé publicidad á esta carta, por favor!

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA

TEATRO PARISH

El sábado pasado se estrenó en este teatro una zarzuela titulada *D. Lucas del Cirujal*, arreglo de la famosa comedia de Rojas *Entre bobos anda el juego*, por los señores Luceño y Fernández Saw, música del maestro Sr. Vives.

El libreto, como obra *pasada* por las hábiles manos de los reputados escritores antes nombrados, es un modelo de corrección y facilidad. La música es un primor, fruto madurado, excelente y discreto del talento musical de un artista muy joven, al cual le esperan días de grandes triunfos. El público así lo comprendió, colmándole de aplausos espontáneos y merecidos. El preludeo del primer acto, la entrada del tenor cómico en el segundo y el concertante del tercero son verdaderas joyas. Ha sido un éxito justificado.

Nuestra enhorabuena á los autores del libreto, que con tanta discreción cumplieron su cometido, y nuestro más cordial saludo al inspirado músico Sr. Vives, honra del arte patrio.

Instantáneas.

REVISTA SEMANAL DE ARTES Y LETRAS

Oficinas: **CASA SALVI, Clavel, 1, Madrid.**

INSTANTÁNEAS hace un llamamiento á la colaboración fotográfica de todos sus lectores, fotógrafos y aficionados, rogándoles dirijan á sus oficinas, Clavel, 1, Madrid, todas las fotografías que puedan ser autorizadas para su reproducción, prefiriendo siempre sean de actualidad y de asuntos de interés general, tipos, costumbres, medios de transporte, trajes, monumentos, retratos de mujeres y hombres célebres, vistas, obras de arte, etc., etc. Las pruebas fotográficas que se nos remitan deben ser limpias y en papel lo mas blanco posible, de 6 por 9 centímetros tamaño mínimo. La remisión debe ser certificada, acompañada del nombre del autor y explicación de lo que representa.

INSTANTÁNEAS se publica todos los sábados y su tirada es siempre considerable, pues sólo por su mucha venta puede venderse el número corriente al ínfimo precio de **15 céntimos**, y el Almanaque á **60 céntimos**. Es el único y primer periódico tirado á todo lujo en papel Couché en colores.

INSTANTÁNEAS cuesta seis meses 4 pesetas, un año 7,50 pesetas, número corriente 15 céntimos, atrasado 25 céntimos.

INSTANTÁNEAS puede adquirirse en todos los kioscos y puntos de venta de periódicos y librerías de España, Portugal, América y extranjero. Fuera de España fijan el precio los señores corresponsales.

Anuncios españoles á una peseta línea, extranjeros á 1,50 francos.

HARMONIUMS y Organos mecánicos SYMPHONY

Nuevo invento al alcance del más ignorante en música, obteniéndose los más bellos efectos de orquestración con gran facilidad.



Desde 1.500 á 20.000 pts.

Agente depositario en España:

CARLOS SALVI

17, ESPOZ Y MINA, 17, MADRID

Se facilitan detalles, catálogos y precios.

ALMACÉN DE PAPEL DE TODAS CLASES

Objetos de escritorio, efectos para encuadernación y libros rayados.

DE

BENIGNO AYORA

16, Concepción Jerónima, 17, MADRID

MODA Y ARTE

Es la Revista más elegante y práctica para Señoras, Modistas y Bordadoras.

Un número álbum, 75 céntimos; tres meses, 4,50 pesetas; seis meses, 9 pesetas; un año, 17 pesetas.

Oficinas: **CASA SALVI**

Clavel, 1.—Madrid.

DIBUJOS, LABORES

y artículos para **BORDAR**

Albums de Abecedarios de sábanas, almohadas, mantelería, toallas y pañuelos.

CASA SALVI

Clavel, 1, Madrid.

ALMANAQUE

DE

Instantáneas

A 60 céntimos

40 PÁGINAS EN COLORES

LAS PLANTAS



Por Moral.